

# Tres días para redescubrir nuestra identidad en Cristo

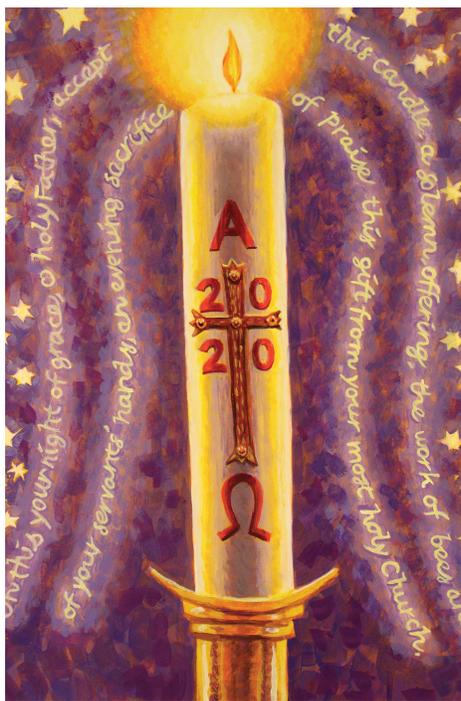
Kathy Kuczka

En el ritual de la cena pascual, el más joven de los comensales pregunta: “¿Por qué esta noche es diferente a las demás noches?”. Entonces, el padre de familia dice lo que hace diferente esa comida pascual frente a las demás comidas festivas. Al prepararnos para el Sagrado Triduo Pascual, vale preguntarnos: “¿Por qué estos días son diferentes a todos los demás días?”.

La palabra latina *Triduum* significa “tres días”. Para la Iglesia los tres días previos al Domingo de Pascua (Jueves, Viernes y Sábado Santos) son “punto culminante de todo el año litúrgico” (*Normas universales sobre el año litúrgico y el calendario*, no. 18). Durante esas setenta y dos horas la comunidad recuerda el núcleo de su fe: Cristo, crucificado, muerto, sepultado y resucitado, al tiempo que regenera su propia identidad de pueblo liberado y perdonado, restaurado y renovado por la resurrección de Cristo Jesús.

Esos misterios son demasiado para un día; los celebramos en varios. Con todo, la Iglesia los considera una sola celebración, de modo que transita de uno a otro. El Jueves Santo, la Misa de la Cena del Señor termina sin despedida, pues se adentra en la noche y quizá hasta el alba, con la adoración ante el Santísimo Sacramento. El Viernes Santo, la celebración de La Pasión del Señor inicia sin saludo alguno y termina sin despedida. El Sábado Santo, la Vigilia Pascual inicia al caer la tarde. En ediciones previas del *Misal Romano*, la liturgia comenzaba solo con un saludo, señalando su unidad con las liturgias del Jueves y del Viernes Santos. En la tercera edición del misal, la liturgia inicia con la señal de la cruz.

Para disponerse al Triduo Sacro, los fieles de la parroquia separan estas fechas para transitar de la muerte a la vida con Cristo, acompañando a los elegidos que serán iniciados en los sacramentos en la Vigilia, y a los demás bautizados. El tránsito exige una preparación espiritual diferente a la de las



En el Sagrado Triduo Pascual, la comunidad recorre los misterios profundos de su fe.

fiestas mayores. Exceptuando los sacramentos de la Penitencia y de la Unción de los enfermos, la Iglesia se abstiene de celebrar cualquier otro sacramento el Viernes y Sábado Santos. El sagrario se vacía desde la Misa de la Cena del Señor hasta el final de la Comunión en la Vigilia Pascual. Incluso la ambientación de la iglesia es austera. El Jueves Santo, se desnuda al altar y se quitan u ocultan las cruces, de modo que la celebración de la Pasión del Señor comienza sin cruz, sin velas y desnudado el altar. Los fieles guardan el ayuno pascual en anticipación al júbilo de la resurrección de Cristo.

En el Triduo, se proclaman los textos más vigorosos de las Sagradas Escrituras de la Iglesia, se ejecutan ritos especiales y se despliegan símbolos poderosos. El lavatorio de los pies se reserva para la Cena del Jueves Santo. La Adoración de la cruz se hace solo en la celebración de la Pasión del Señor, el Viernes Santo. La comunidad se reúne al atardecer bajo la luz de la luna

llena, solo en la Vigilia Pascual del Sábado Santo. El encendido y bendición del fuego, y la comunidad procesando tras el Cirio pascual se hace en la Vigilia. Es usual celebrar el bautismo, la confirmación y la Eucaristía separadamente, pero el Triduo reúne los tres sacramentos iniciáticos en una sola celebración litúrgica.

Los días del Triduo son diferentes a los demás días del año litúrgico porque la comunidad recorre los misterios más profundos de su fe. Encontramos a Cristo en las solemnes Escrituras, los rituales y los símbolos de nuestra tradición. Cuando realizamos bien esto, transitamos a una mayor intimidad, muriendo y resucitando con Cristo. Conocemos la victoria de Cristo sobre la muerte como nuestra. Nos redescubrimos pueblo elegido, amado de Dios, sin miedo a la muerte y seguros de la vida nueva.

Texto de Kathy Kuczka, autora de *Connecting the Liturgy with Our Lives: Print and Digital Resources for Faith Formation* (LTP, 2019). Ilustración de James B. Janknegt © LTP. Traducción de Ricardo López. © 2020 Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications, 3949 South Racine, Avenue, Chicago, IL 60609; 800-933-1800; www.LTP.org. *Pastoral Liturgy*® magacín, marzo/abril 2020, www.PastoralLiturgy.org.

Esta página puede ser reproducida para uso personal o parroquial. El aviso de copyright debe aparecer en lo impreso. También puede descargarla de: <http://www.pastoralliturgy.org/resources/TresdiaspararedescubrirNuestraidentidadenCristo.pdf>.